

Encuesta entre los Ingenieros Aeronauticos

Durante el pasado mes de Enero y por iniciativa de esta Asociación Cultural, se llevó a cabo una encuesta que pretendía investigar el nivel de preparación técnica y profesional que los estudios en la Escuela habían proporcionado a los ingenieros aeronáuticos españoles, así como conocer en que trabajan y sus actividades profesionales presentes y pasadas. Junto a la encuesta y el anuncio del concurso de relatos convocado —cuyo ganador figura en las páginas de esta revista—, se adjuntaba un boletín de suscripción de ALBATROS, que ha tenido sólo una discreta aceptación.

La encuesta pretendía conocer donde están, qué hacen, qué problemas de trabajo tienen, qué problemática profesional habían encontrado al salir de la Escuela, la utilidad que les habían reportado los estudios, etc., a los ingenieros aeronáuticos de las diez últimas promociones en particular, si bien se agradecía la información que todo ingeniero nos proporcionara al respecto. Para ello editamos ochocientos cuestionarios (con mucha paciencia y resultado físico poco alentador, dada la precariedad de nuestros medios), que enviamos, con la colaboración y apoyo de la Asociación de Ingenieros Aeronáuticos, a la gran mayoría de los Ingenieros residentes en Madrid. El resultado, lamentablemente, ha sido desalentador: tan sólo trece Ingenieros se han molestado en contestarla, meterla en un sobre y hecharla al correo. Por no mencionar los aproximadamente 150 Ingenieros que trabajan en la Escuela, para los cuales los dos últimos trabajos quedaban reducidos a plegar el folio y depositarlo en nuestro buzón: tan solo dos lo han hecho, y nosotros se lo agradecemos.

Así pues, si de las quince encuestas recibidas descontamos una absolutamente impubliable por pudor y respeto ajeno, restan catorce, de cuyos datos evidentemente no podemos inferir resultados mínimamente generalizables, y tan solo comentaré algunos aspectos curiosos de los mismos:

Año de promoción: en primer lugar, nos ha conmovido recibir una encuesta remitida por un Ingeniero de la promoción de 1949. Del resto, la mayor parte son de Ingenieros de las últimas diez promociones. En general califican sus estudios en la Escuela de Buenos o Notables, incluso brillantes (no cabe suponer va-

nidad por parte de los encuestados, dado que se han mantenido en el anonimato).

Utilidad posterior de los estudios: la mayor parte de los encuestados califica de "buena" la formación técnica recibida, en base a su experiencia profesional, si bien no faltan quienes la califican de deficiente, e incluso de nula en dos ocasiones. Las causas aducidas para justificar la respuesta anterior son básicamente la amplitud de la formación, si bien hechan en falta una mejor preparación práctica. El proyecto de fin de carrera he reportado escasa o nula utilidad a la mayor parte de los encuestados, así como las prácticas de la Escuela, que son calificadas con todo el abanico de posibilidades que cabe suponerse. Un capítulo interesante es de las asignaturas que han reportado más y menos utilidad, respectivamente. Entre las primeras se menciona el inglés y la economía (esta en particular en los Ingenieros más veteranos), más luego las específicas del campo de trabajo, en función del trabajo aplicado. Resulta curioso que la mitad de los ingenieros que han cursado la especialidad de Aeronaves estimen entre las asignaturas menos útiles precisamente la de Cálculo de Aeronaves.

la escasez de los resultados recibidos no permite establecer ninguna línea general; tan solo puedo comentar que los dos Ingenieros de últimas promociones: uno del 79 y otro del 81, declaran haber tardado 18 meses en conseguirlo, ambos mediante conocidos de la familia. Un dato bien significativo de la encuesta es el siguiente: de los catorce encuestados, ocho declaran abiertamente que su trabajo no responde a las expectativas profesionales de la carrera, tan solo uno responde afirmativamente, y el resto dice sí o no, pero.

Otra de las preguntas más intencionadas de la encuesta se encaminaba a indagar si la formación técnica y humana en la Escuela había condicionado de algún modo particular la trayectoria profesional. Las respuestas se dirigen en dos direcciones: los que dicen que sí, en forma favorable, con adquisición de una mente crítica, y quienes sólo han visto en ella una posibilidad de conseguir un empleo, con condicionamientos mentales importantes (los Ingenieros más jóvenes, en particular). Por fin, la mayor parte ha tenido que ampliar sus estudios por razones laborales, en particular en materias de administración y economía.



algunos de nuestros encuestados



Trayectoria profesional: el campo de trabajo de los encuestados es absolutamente vaio pinto: administración, gestión, construcción, ventas de aparatos de electromedicina, docencia, telecomunicaciones, etc. La mitad de ellos han ejercido otros trabajos (varios, relacionados con ordenadores). Acerca del tiempo transcurrido para la obtención del primer empleo, uno de los puntos de especial interés en el planteamiento de esta encuesta,

Esto es todo. Tan solo resta agradecer a los Ingenieros que han tenido la amabilidad de respondernos, y a la Asociación de Ingenieros y su Secretario General en particular, por la colaboración prestada. Procuraremos obtener para el próximo número de ALBATROS datos actualizados referentes a la situación profesional de los Ingenieros Aeronáuticos

Gustavo G. Miranda.